

Dibujan el primer mapa del Ártico que detalla las posibles disputas territoriales

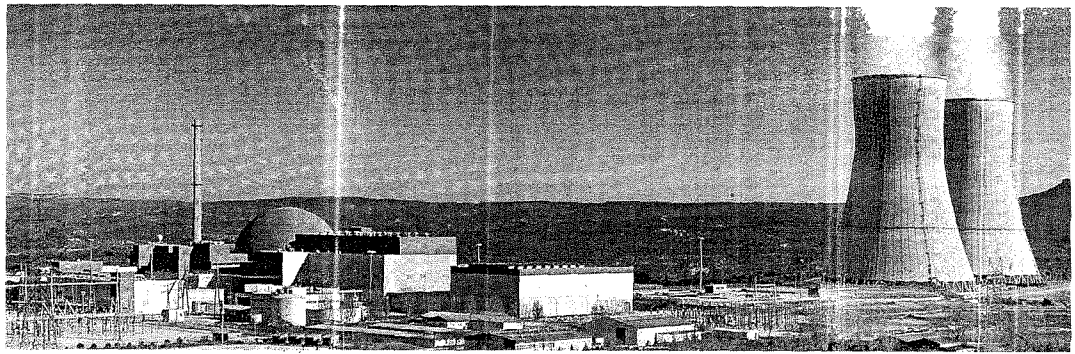
Efe

LONDRES | Científicos de la Universidad de Durham (norte de Inglaterra) han dibujado el primer mapa del Ártico que detalla las zonas del Polo Norte que pueden ser objeto de disputas territoriales en el futuro. Los investigadores se basaron en reclamaciones de propiedad históricas y actuales y usaron un programa informático especializado en delimitación geográfica para dibujar con precisión el plano.

El contencioso de las fronteras del Ártico causó polémica el pasado año, cuando un equipo de exploradores rusos utilizaron un submarino para plantar la bandera de su país en lecho marino del Polo Norte. Políticos de países que lindan con el Ártico, incluido el ministro canadiense de Asuntos Exteriores, interpretaron ese gesto como una osada reclamación territorial de Moscú.

Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Islandia y Noruega también reivindican sus derechos sobre la región helada. Según la Convención de la ONU sobre Derecho del Mar (1982), los países ribereños del Ártico pueden reclamar 200 millas de territorio costero y explotar los recursos naturales de esa área. No obstante, esa normativa específica que la zona económica de un país puede extenderse más allá de las 200 millas marítimas si la plataforma continental supera esos límites.

Según datos divulgados por la agencia científica estadounidense Geological Survey, la región ártica alberga unos 90 millones de barriles de petróleo sin explotar.



Instalaciones de la central de Trillo (Guadalajara), que genera actualmente el 17% de la energía nuclear de toda España. FECTOR MONTUÑO

El alcalde alcarreño asegura que la central ha ayudado al desarrollo de la zona y no ha perjudicado al turismo

La nuclear de Trillo cumple 20 años en medio del debate energético

Juan Vicente Muñoz-Lacuna

TOLEDO | La central nuclear de Trillo (Guadalajara) cumplió ayer 20 años desde su puesta en servicio. Mientras los ecologistas piden que se adelante su cierre por el peligro que supone, los municipios de la zona y la patronal castellanomanchega destacan los beneficios sociales y económicos que ha aportado a esta zona de La Alcarria. Es la eterna discusión en torno a las centrales nucleares, a la que ahora se ha sumado el debate sobre la energía nuclear como solución para garantizar el actual ritmo de crecimiento económico ante el aumento del precio del petróleo, el agotamiento de sus reservas y la lucha contra el cambio climático.

Propiedad de Iberdrola, Unión Fenosa, Hidroeléctrica del Cantábrico y Nuclenor, la central fue diseñada para tener una vida útil de 40 años, si bien los responsables de la planta aseguran que podría funcionar otros 15. En la actualidad genera el 17% de la energía nuclear de toda España. Según Miguel Ruiz, portavoz de la central, su producción de más de 160 millones de megavatios hora «supone dar durante 300 años energía a la ciudad de Guadalajara».

Además, la instalación ha creado 300 puestos de trabajos fijos (el 40% proceden de la provincia), más otros 200 indirectos a través de las contratadas. Cuando hay que recargar el combustible se emplea a unas mil personas. Datos que justifican la existencia de Trillo para sus propietarios y los pueblos del entorno de la nuclear.

«La central nos ha proporcionado a los ayuntamientos, en especial al de Trillo, una serie de ingresos económicos con los que hemos realizado inversiones para el futuro de nuestra población y de toda nuestra zona», apunta el alcalde, Francisco Moreno. «La central nos ha hecho progresar, nos ha permitido hacer muchas infraestructuras y servicios y no ha perjudicado al turismo, que es nuestra segunda fuente de ingresos», subraya Moreno.

Los ecologistas, sin embargo, piensan que mantener activa esta central es una temeridad por los numerosos incidentes que ha registrado. Según datos del Consejo de Seguridad Nuclear, entre los años 2004 y 2007 se han contabilizado 20 «sucesos notificados» dentro de la escala internacional. Recuerdan los efectos del desastre de la central ucraniana de Chernóbil y llaman la atención sobre la larga vida de los residuos radiactivos que generan estas industrias.

«Está demostrado que la energía nuclear no podrá ser nunca la solución al problema del cambio climático y de ninguna manera podría reducir significativamente las emisiones de CO₂, ni siquiera tratando de sustituir las centrales de carbón por centrales nucleares, porque es mucho más barato y más rápido hacerlo con energías renovables», señala Carlos Bravo, responsable de asuntos nucleares de Greenpeace.

Rechazo al almacén de residuos

¿Qué hacer con los residuos nucleares? es un problema al que el Gobierno deberá dar respuesta en los próximos meses eligiendo un lugar donde ubicar el almacén temporal centralizado (ATC), adonde irán a parar los restos radiactivos que generen las centrales de todo el país.

Según indican los ecologistas, la comarca de Trillo es una de las que más papele-

tas tiene para acoger este impopular ATC. El alcalde ya se ha adelantado a expresar su oposición. «Es algo necesario, pero no lo queremos porque ya hemos colaborado bastante con la energía nuclear. No queremos tener el ATC junto a nuestras casas», asevera Francisco Moreno, acostumbrado a convivir con la silueta de la central a orillas del Tajo.

La NASA sale al paso de un bulo difundido por Internet y desmiente la existencia de vida en Marte

Tatiana López | Corresponsal

WASHINGTON | «Estamos preparados para anunciar el no descubrimiento». Con este juego de palabras comenzaba su rueda de prensa el pasado martes Michael Meyer, jefe de la misión en Marte de la NASA, y encargado de desmentir los insistentes rumores que desde hace días aseguran en Internet que la organización, que hace unas semanas *saboreó* por primera vez el agua del astro, había encontrado también alguna forma de vida marciana.

El bulo se inició tras la publicación en la revista científica *Aviation Week* de un artículo que aseguraba que la Casa Blanca

bre la potencial fuente de vida en Marte. Aunque en el mismo reportaje se admitía que ninguna de las fuentes consultadas había reconocido «la existencia de vida presente o pasada en el suelo marciano», la mención en el segundo párrafo del texto de que la agencia espacial se estaba preparando para «realizar un anuncio sin precedentes» conseguía avivar la imaginación de la Red y obligaba a la empresa aeroespacial a desvelar el hallazgo de percloratos, una información que los científicos deseaban guardar hasta determinar el verdadero origen de estas sales.

Considerado como uno de los elementos más fuertes presen-

tes en la tierra, el perclorato es una molécula formada por cloro y oxígeno que suele utilizarse tanto en la fabricación de herbicidas como para la elaboración de explosivos o combustibles de cohetes. Por esta razón los científicos de la NASA dudaban todavía si este componente fue transportado en realidad por la sonda espacial *Phoenix* al suelo marciano o si forma realmente parte de la composición geológica del planeta. A la espera de que nuevos experimentos determinen cuál es la verdadera fuente de estas sales, desde la agencia espacial se ha aclarado ya que «la existencia de estas no reduce ni aumenta las posibilidades de vida extraterrestre».

Un proyecto pionero investigará bajo tierra el origen del universo

Efe

MADRID | Un proyecto pionero en España a punto de comenzar en el Laboratorio Subterráneo de Canfranc (Huesca), con unos 40 físicos implicados y que durará inicialmente cinco años, escudriñará bajo tierra el origen del universo y su composición, con un nuevo detector de procesos raros basado en el gas noble xenón.

La peculiaridad de este laboratorio, ubicado a casi 2.500 metros de profundidad (equivalente en agua) y que se construyó aprovechando el desarrollo del túnel de carretera de Somport, lo hace ideal para este tipo de experimentos, debido a su blindaje natural

de roca que protege del ruido de fondo, inducido por rayos cósmicos procedentes del espacio exterior y los procesos radiactivos naturales.

Con este proyecto se intentará detectar la materia oscura (que representa alrededor del 25% de la densidad de energía del universo) y, asimismo, desvelar «por qué, a lo largo del tiempo, ha sobrevivido en el cosmos más materia que antimateria, cuando se cree que inicialmente las condiciones de esta y aquella eran simétricas», explicó Concepción González García, coordinadora del proyecto, en el que participan varias universidades, entre ellas la de Santiago.